

# Opinión



**Ricardo Ávila Pinto**  
ricavi@portafolio.co  
Twitter: @ravilapinto

## CARTA DEL DIRECTOR

### El fin del comienzo

Aquel conocido dicho según el cual 'entre más cambian las cosas, más siguen igual' podría aplicarse al resultado de las elecciones legislativas de ayer. Sin que se conozcan plenamente los resultados aún, todo apunta a que volvió a conformarse un Congreso que muestra participaciones parecidas a las del actual, que termina en junio.

Con unas curules de diferencia aquí y allá, ninguna bancada logró imponerse de manera apabullante sobre las demás, lo cual plantea que quien llegue a la Casa de Nariño el próximo siete de agosto tendrá que sumar banderas si desea contar con mayorías en el Capitolio. Otra vez en la foto de los más votados aparecieron el Centro Democrático, los liberales, Cambio Radical, los conservadores y la U. Algunos tienen diferencias irreconciliables entre sí, pero otros saben

que lo que les conviene es sumar fuerzas para quedarse con un pedazo de la torta burocrática.

En tal sentido, la tan ansiada renovación tampoco tuvo lugar esta vez. Las maquinarias se hicieron sentir, así las condiciones de financiar una candidatura se hubieran vuelto más difíciles e independientemente de la tipificación penal de nuevos delitos electorales. No faltan, por supuesto, las caras nuevas que llegarán como un viento fresco, pero entre ellas también están los herederos de los barones de siempre, incluyendo aquellos en problemas con la justicia.

Tal vez por la deprimente fotografía que confirma que los vicios tradicionales continúan presentes en las corporaciones públicas, los analistas se fijaron en otra instantánea más atractiva. Esta fue la masiva votación de las consultas, en las cuales tanto la derecha como la izquierda definieron sus



**Las mismas cinco fuerzas políticas que dominaban el Congreso, otra vez quedaron al frente ayer. Lo novedoso fueron las consultas”.**

candidatos. El hecho de que en un número de puestos se hubieran acabado los tarjetones fue el gran lunar de la Registraduría, ante lo cual vendrán investigaciones y sanciones.

Pero más allá de ese tropiezo, lo sucedido ayer su-

giere que una proporción importante de la ciudadanía ya escogió por quien sufragará el próximo 27 de mayo. Que Iván Duque haya obtenido cerca de cuatro millones de votos -y que la Gran Consulta por Colombia sumara unos seis millones-, lo ubica como el gran favorito a ceñirse la banda presidencial.

Por su parte, Gustavo Petro se acercó a los tres millones de tarjetones, erigiéndose como el claro vencedor de la Consulta Inclusión Social por la Paz. El medio millón que le agregaría su contendor, el exalcalde Carlos Caicedo, lleva a más de uno a concluir que la primera vuelta ya está definida, pues si se usan los votos al Congreso de las demás colectividades como indicador, nadie más se acerca.

Sin embargo, sería un craso error afirmar que todo está consumado. En términos electorales, falta un largo trayecto, durante el cual el espacio para las sorpre-

sas no está cerrado. Una declaración errada, un paso en falso, una propuesta audaz, un desempeño extraordinario en un debate, son suficientes para que la opinión cambie de preferencias. Bajar la guardia y pecar de exceso de confianza es tan grave como derrotarse antes de tiempo.

Ahora, de lo que se trata es de que el abanico de postulantes complete sus respectivas fórmulas, examine si le conviene o no hacer alianzas y se concentre en planteamientos de fondo sobre los temas que más les preocupan a los colombianos: corrupción, desempleo, salud, educación y seguridad. Hay que hacer votos para que el debate mantenga una buena altura y que prácticas abominables como la propaganda sucia y el uso malévolo de las redes sociales sean la excepción y no la norma.

Pero eso está por verse. La carrera parlamentaria terminó y la de la presidencia apenas arranca de verdad. Lo de ayer podría describirse como el fin del comienzo. Falta ver si la historia concluye en mayo o hay que esperar a junio para saber el desenlace.

## La ética de las instituciones multilaterales

**Beethoven Herrera Valencia\***

La confesión del Banco Mundial, en el sentido de que manipuló la calificación de Chile, concede razón a quienes sostienen que esa entidad, al igual que el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Centro Internacional de Arbitraje de Asuntos de Inversión (Ciadi) y la Corporación Financiera Internacional, actúa sesgadamente para proteger a las empresas multinacionales, la banca privada acreedora, los intereses de los países desarrollados,

y a los políticos de derecha.

El economista jefe, Paul Romer, anunció que se recalificará la calificación de Chile para los últimos cuatro años, reconociendo que se manipuló, por motivaciones políticas, coincidiendo con el período electoral. Cabe concluir que calificar mal a la socialista Bachelet, pudo ayudar a la victoria del empresario Piñera.

Michel Camdessus debió renunciar a su cargo de director del FMI, pues envió una nota de felicitación a Tailandia, semanas antes del colapso de 1997. El FMI invitó a su asamblea anual de 1999 al presidente argentino Carlos Menem, como elogio a su 'buena' gestión económica, dos años antes de que ese país declarara la



**La conclusión es que esas entidades no son tan racionales están bien informadas cuando realizan sus análisis, sino que los adecuán según convenga a los intereses de los mayores aportantes”.**

mayor moratoria de la historia, porque el incremento de la deuda externa de 50.000 millones de dólares a 150.000 millones de dólares, justamente bajo el gobierno de Menem, la hizo impagable.

La conclusión obligada es que esas entidades no son tan racionales ni bien informadas cuando realizan sus análisis -Stiglitz, quien trabajó en el Banco Mundial, sostiene que copian informes de un país para otro-, sino que los adecuán según convenga a los intereses de los mayores aportantes. Por ese sesgo, Ecuador y Venezuela se retiraron del Ciadi, tras los fallos favorables a empresas multinacionales.

El reconocimiento del

FMI en la cumbre del G20 del 2009, luego de la explosión de la burbuja hipotecaria en Estados Unidos, en el sentido de que no advirtió la gestación de esa crisis, pues estaba concentrada en hacer seguimiento a los países en desarrollo, es una falacia, pues hace medio siglo que Estados Unidos arrastra un continuo déficit externo y largos períodos de déficit fiscal severo.

Pero el Fondo nunca le ha exigido ajustarse, permitiéndole trasladar sus déficits a los demás países a través de la emisión inorgánica de dólares (para Vietnam) o la emisión de bonos del Tesoro.

Contrasta la dureza con la que tratan a los países en desarrollo, con la escasa éti-

ca de sus funcionarios y de sus procedimientos!

¿Cómo entender, por ejemplo, que no haya una auditoría de la deuda externa contratada por dictadores, ni sobre su utilización, pese a que la década de mayor endeudamiento fue 'perdida' para el desarrollo? Máxime si aparecen revelaciones de evasión hacia paraísos fiscales.

¿Por qué, en lugar de imponer a los países pobres el pago de esas deudas ilegítimas, no apoyan que los bancos acreedores trasladen de las cuentas secretas de los dictadores los dineros robados, como abono a las dudas de esos países?

Profesor de las universidades Nacional y Externado  
beethovenh@gmail.com

## Portafolio

El Tiempo Casa Editorial  
www.portafolio.com

Copyrights © 2016.  
EL TIEMPO Casa Editorial S.A.

Prohibida su reproducción total o parcial, así como su traducción a cualquier idioma sin autorización escrita de su titular.

**Director**  
Ricardo Ávila Pinto  
ricavi@portafolio.co

**Subeditores**  
César Augusto Giraldo Briceño  
Luisa Constanza Gómez Rodríguez  
Néstor Alonso López  
Rubén López Pérez

**Subeditora de Opinión**  
Rosa María Cardenas Lesmes

**ECONOMÍA Y NEGOCIOS**  
Constanza Gómez  
Andrés Cardenas  
María Camila González

**PERIODISTAS EN COLOMBIA**  
Medellín: Jorge García  
Bucaramanga: Félix Quintero  
Villavicencio: Leticia Forero - 7 días

**Sala de Redacción**  
Gabriel Flores  
Daniel Guerrero  
Sebastian Londonio

**Oficinas de EL TIEMPO**  
Call: José Valencia  
Ibagué: Fabio Arenas  
Eje Cafetero: Angélica Alzate y Fernando Umaña

**Editor Portafolio.co**  
Pedro Miguel Vargas Núñez

**Barraquilla: Estewil Quesada**  
Tunja: Ricardo Rodríguez - 7 días  
Barranquilla: Estewil Quesada

**Director Gráfico**  
Beiman Pinilla

**Jefatura de Diseño**  
Juan Manuel Leal

**Concepto Gráfico y Diseño Editorial**  
Diana Yamile Acosta G.  
Dario Forero Aldana

**Diseño y Diagramación**  
Andrea López Pulido  
Edwin Puentes Martínez

**Infografía**  
José Alirio Díaz

**Fotografía**  
Casa Editorial  
EL TIEMPO

**Colaboradores**  
Beethoven Herrera,  
Mauricio Cabrera,  
Sergio Calderón,  
Louis Klein y  
Andrés Oppenheimer

**Gerente Portafolio**  
María Cristina Amaya Hoyos

**Jefe Mercadeo**  
Ibón Andrea Bernal Torres,  
ibober@eltiempo.com

**Oficina de redacción, administración y ventas**  
Avenida Calle 26 No. 688-70  
Bogotá, Colombia. Tel: 2940100

**Suscripciones**  
Bogotá: 3538888

Línea Nacional:  
01 8000 118080  
Medellín: 2507988  
Call: publicidad: 6836000

**Servicio al lector**  
Bogotá: 6687155  
Barranquilla: 511077  
Ibagué: 610799-  
510750  
Commutador: 2940100